

# LA AFECTIVIDAD EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS EN LA EDUCACIÓN FUNDAMENTADA

**Francisca Cerqueira**

psico\_cerqueirac@hotmail.com

Escuela Municipal Rio Branco en la ciudad de Boa Vista

**Goyomar Teles**

goyomarteles20@gmail.com

Universidad Nacional Experimental De Guayana

## RESUMEN

Desarrollar el potencial afectivo, desde lo sensible, conlleva una experiencia interactiva entre el afecto y su efecto. De allí, que el interés principal de la presente investigación apuntó a reflexionar acerca de la influencia de la afectividad en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y sus implicaciones en las actitudes del docente de la Escuela Municipal Rio Branco en Boa Vista, estado de Roraima. La metodología se circunscribió al paradigma cualitativo y la perspectiva asumida fue la interpretativa en la escuela antes referenciada. Para el análisis e interpretación de la información se utilizó la formación de categorías conceptuales, el descubrimiento y la validación de asociaciones, vinculadas con la afectividad y su influencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños que cursan en la escuela objeto de estudio. Se concluye que lo cognitivo es inseparable de lo afectivo, movilizador de conciencia emocional y es fundamental para reconocer al otro. La afectividad influye en la formación de valores, tales como: cooperación, participación, solidaridad, en el control sobre los sentimientos, en las motivaciones, en el autoconcepto y en una óptima convivencia. Asimismo, se pudo constatar que las emociones no siempre tienen un impacto favorable en las distintas relaciones entre los actores. Todo ello, permitió generar claves propositivas que dan sentido a la inteligencia emocional y a la gestión adecuada de las emociones en el proceso afectivo que tienen lugar en la enseñanza aprendizaje en niños de educación fundamentada.

**Palabras Claves:** afectividad, enseñanza-aprendizaje, sensibilidad, inteligencia emocional.

## AFFECTIVITY IN THE TEACHING AND LEARNING PROCESS OF CHILDREN WITHIN GROUNDED EDUCATION

### ABSTRACT

Developing the affective potential, from the sensible, entails an interactive experience between the affect and its effect. Hence, the core concern of this research aimed to reflect on the influence of affectivity in the teaching-learning process of children and its implications in the teacher's attitudes at the Rio Branco Municipal School in Boa Vista, state of Roraima. The methodology was circumscribed to the qualitative paradigm and the perspective assumed was the interpretative one at the aforementioned school. For the analysis and interpretation of the information, the formation of conceptual categories, the discovery and validation of associations, linked to affectivity and its influence on the teaching and learning process in children who attend the school under study, were used. As a conclusion, it is stated that the cognitive is inseparable from the affective, mobilizes emotional awareness and is essential to recognize the other. Affectivity influences the formation of values, such as: cooperation, participation, solidarity, control over feelings, motivations, self-concept and optimal coexistence. Likewise, it was found that emotions do not always have a favorable impact on the different relationships between the actors. All together allowed the generation of propositional keys which give meaning to emotional intelligence and the proper management of emotions in the affective process taking place in teaching-learning in children withing grounded education.

**Keywords:** affectivity, teaching-learning, sensitivity, emotional intelligence.

---

## AFETIVIDADE NO PROCESSO DE ENSINO E APRENDIZAGEM DE CRIANÇAS EM EDUCAÇÃO FUNDAMENTADA

### RESUMO

Desenvolver o potencial afetivo, a partir do sensível, implica uma experiência interativa entre o afeto e seu efeito. Assim, o principal interesse desta pesquisa foi refletir sobre a influência da afetividade no processo ensino-aprendizagem das crianças e suas implicações nas atitudes do professor da Escola Municipal Rio Branco em Boa Vista, estado de Roraima. A metodologia foi circunscrita ao paradigma qualitativo e a perspectiva assumida foi a interpretativa na referida escola. Para a análise e interpretação das informações, utilizou-se a formação de categorias conceituais, a descoberta e validação de associações, vinculadas à afetividade e sua influência no processo de ensino e aprendizagem das crianças que frequentam a escola em estudo. O cognitivo é indissociável do afetivo, mobiliza a consciência emocional e é essencial para o reconhecimento do outro. Afetividade influencia a formação de valores, tais como: cooperação, participação, solidariedade, controle dos sentimentos, motivações, autoconceito e convivência ótima. Da mesma forma, verificou-se que as emoções nem sempre têm um impacto favorável nas diferentes relações entre os atores. Tudo isso permitiu a geração de chaves propositivas que dão sentido à inteligência emocional e o manejo adequado das emoções no processo afetivo que ocorre no ensino-aprendizagem em crianças com uma formação bem fundamentada.

**Palavras-chave:** afetividade, ensino-aprendizagem, sensibilidade, inteligência emocional

**Recibido:** 30 de abril de 2020 | **Aceptado:** 04 de junio de 2020

## Introducción

Pensar la educación fundamentada en el contexto de los procesos sociales interactivos, constituye una experiencia interpretativa compleja, que no solo tiene lugar en la vinculación académica, sino también la parte afectiva y emotiva que involucra a todos actores socioeducativos. Así, la afectividad, asumida como núcleo de la formación integral del estudiante, recorre un largo camino en la historia para poder colocarse a favor de una pedagogía de la sensibilidad, favorecedora de la inteligencia emocional.

Savater (1991:48) considera que *“Una de las principales tareas de la enseñanza siempre ha sido promover modelos de excelencia y pautas de reconocimiento que sirvan de apoyo a la autoestima de los individuos”*. Es indudable, que el estudiante en un proceso de enseñanza aprendizaje, donde se sienta afectivamente atendido, agrado, valorado, reconocido y querido, su rendimiento académico podrá surtir mayores frutos. Desde esta tesis, el campo educativo recobra relevancia e impacto al vincularse permanentemente con la afectividad.

Sin embargo, esta práctica se obvia en algunas instituciones educativas, ignorándose los problemas que trae consigo la falta de afectividad y sus repercusiones negativas en el desarrollo de habilidades cognitivas, afectivas y sociales, pues, generalmente, no se incorpora en la escuela el carácter sintiente, el sufrimiento de niños y jóvenes, las inseguridades, la violencia familiar, el maltrato afectivo por parte de los docentes, lo cual perjudica el buen desenvolvimiento de relación maestro-alumnos y de la vida escolar.

Es necesario destacar que en algunos países de la región latinoamericana (Argentina, México, Brasil, Colombia), surge un movimiento dirigido a investigar las emociones, la afectividad y su apertura cognitiva; sobre todo en el campo sociológico, psicológico y antropológico interesados en las percepciones sensibles en el mundo escolar.

Todo ello abre un espacio, un horizonte de sentido en esta investigación para incorporar categorías como: inclusión, integración, convivencia, motivación, trabajo cooperativo, autoestima para significar la influencia de los actos y carencias que afectan gravemente el desarrollo físico, psicológico, moral, entre otros. Y su relación

con los vínculos afectivos: amor esperanza, en contraposición a otras emociones como la vergüenza, el miedo, el desprecio.

La temática de la afectividad es un desafío para el profesor que tiene su formación profesional orientada solo hacia los conceptos cognitivos, desvalorizando de esa forma, lo afectivo, cuestión necesaria para potenciar actitudes, destrezas e inteligencias múltiples.

Se trata de comprender que lo afectivo juega un papel fundamental en la vida de los estudiantes, en la disponibilidad de los niños para aprender, Además, que la manifestación de los sentimientos no puede estar ausente de la educación del futuro. Se hace necesario, una actitud de apertura para asumir un pensamiento sensible, donde se conciba la enseñanza y el aprendizaje como un proceso recíproco que otorgue mayor importancia al papel del profesor de la educación infantil, pues el trabajo de este profesional exige postura ética, política, saberes, conocimiento, sensibilidad y creatividad, para tratar situaciones e incertidumbres que se desarrollan a lo largo de la enseñanza. De este modo, el profesor necesita conocer sobre la afectividad y aún, hacer de este conocimiento, una práctica en el aula.

De acuerdo con las premisas precedentes, se propone que el docente incluya en los procesos de enseñanza aprendizaje tres esferas que han de impactar la formación. A saber: el potencial afectivo, ligado al potencial creador y al potencial ético para trabajar el autoconcepto y los problemas de autoestima, generados por la falta de reconocimiento a sí mismo y a los otros, problemas de inseguridad y formas violentas de comportamientos.

En vista de lo expuesto, se subrayan las interrogantes que surgen del presente proyecto: ¿Cómo influye la afectividad en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y sus implicaciones en las actitudes del docente de la Escuela Municipal Rio Branco en la ciudad de Boa Vista? ¿Cómo la afectividad del profesor puede contribuir al aprendizaje relevante y a la inteligencia emocional de los alumnos? ¿Cuáles son las concepciones, visiones y significados que tienen los docentes de la escuela objeto de estudio? ¿Cómo los actores se perciben y reconocen a sí mismos y a los otros en el contexto de sus expresiones afectivas?

Desde este contexto, el artículo tiene como objetivo general reflexionar acerca de la influencia de la afecti-

vidad en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y sus implicaciones en las actitudes del docente de la Escuela Municipal Rio Branco en la ciudad de Boa Vista, Roraima. Todo ello para interpretar los significados y percepciones que tiene el personal docente acerca de la afectividad y sus implicaciones en las prácticas educativas y generar claves propositivas que dan sentido a la afectividad en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños de la escuela mencionada.

En consecuencia, la necesidad de corresponder la significación humana de lo afectivo, demanda una actitud interpretativa-comprensiva para tomar aspectos particulares, situaciones cotidianas en una escuela, procurando precisar el sentido que las personas le dan a sus experiencias vividas.

En este caso, el proceso de enseñanza aprendizaje se abrió hacia una perspectiva que nos permitió captar, desde sus lenguajes y prácticas, las formas en las cuales los docentes expresan sus implicaciones afectivas a través de la comunicación, en los sentimientos y emociones que impregnan sus actos humanos. Cabe destacar que la Escuela Municipal Rio Branco cuenta con una población de: 123 niños y 10 docentes. Los informantes fueron 4 docentes seleccionados a través de un muestreo intencional.

Como técnicas de recolección de información se emplearon la observación participante, la entrevista en profundidad y el análisis de contenido. Para la interpretación de la información se utilizó el análisis categorial vinculado con la afectividad y su influencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños que cursan en la escuela objeto de estudio. En este orden de ideas, la investigación se desarrolló en cinco fases: (a) período previo al trabajo de campo, (b) determinación del escenario (c) trabajo de campo propiamente dicho, (d) análisis e interpretación de los resultados o hallazgos y e) la configuración de las claves propositivas.

## **2. Fundamentación teórica**

En esta estancia se abordan una serie de elementos teóricos que permiten sustentar nuestra perspectiva acerca de la afectividad en el contexto de la enseñanza aprendizaje infantil.

## 2.1 La afectividad inteligente en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Estudiar la afectividad en el proceso de enseñanza aprendizaje se convierte hoy en un imperativo, pues nuestras vidas son el resultado de estados afectivos, de sentimientos y emociones. La misma otorga un efecto subjetivo a cada momento de la personalidad del niño y ayuda a orientar su comportamiento. Así, en la medida en que la educación guarda relación con el dominio emocional, el educador asume el compromiso de ayudar al educando, no solo a organizar sus dimensiones cognitivas, actitudinales y procedimentales, sino a trabajar sobre fundamentos sólidos respetuosos de la condición humana.

Todo ello, nos traslada a generar una serie de reflexiones en torno a los significados de la afectividad, cómo utilizarla y cuáles son sus variaciones en el proceso pedagógico. Quintanilla (1996:225), presenta una serie de autores que la definen, tanto desde el punto de vista psicológico como filosófico. A saber:

*Para Ricardo Yepes, la afectividad es una «zona intermedia», entre el sentimiento y la razón, entre las funciones propiamente sensitivas y las espirituales o racionales. Desde este punto de vista, los animales también poseen sentimientos, pero se diferenciarían de los humanos, en que la persona es capaz —o al menos debería serlo— de controlarlos y matizarlos (Yepes): Para otros, como VonHildebrand, el corazón es el «centro» del hombre. Desde una perspectiva menos filosófica y más «psicológica», la afectividad se refiere, de modo equívoco, a diferentes aspectos del estado de «ánimo». Se considera que, formando parte del estado de «ánimo» vital, o de fondo, se encuentran las emociones, sentimientos, pasiones, impulsos y, en algunos casos también, los instintos.*

Son diversas las singularidades inscritas en las definiciones de afectividad, ubicadas en constructos en que se articulan en un límite intermedio como la emocionalidad, las sensaciones, percepciones con lo intelectual, las actitudes y los resultados esperados por el docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Aparece allí un movimiento más gradual de búsqueda de significados, que

abre, al decir de Quintanilla (1996), la posibilidad de hablar de “una afectividad inteligente o de una inteligencia emocional”. El análisis, la comprensión, la reflexión, los procesos cognitivos inquietados por los sentimientos, por el espíritu, el corazón de las personas. A su vez, una afectividad zarandeada por la razón.

El asunto estriba en no asumirlos con la rigurosidad de los conceptos y sí es posible establecer pasarelas, estrategias que, en términos generales, desde el punto de vista didáctico sus principales manifestaciones resulte un modo más efectivo de manejarse. Así, con la categoría afectivo- cognitivo intentamos comprender y reconocer los valores culturales, estéticos, comportamientos expresivos, creativos, y las necesidades de los grupos de estudiantes para potenciar sujetos creativos, sensibles, con confianza en sí mismos; en fin, emocionalmente inteligente.

En torno a esto, Goleman (1996:310), ha denominado escolarización o alfabetización emocional al proceso de educar, reconocer las emociones, clasificar los sentimientos, estados de ánimo, desarrollar la tolerancia, adoptar actitudes positivas que busca prevenir conflictos interpersonales, mejorar la calidad de la vida escolar, entre otros. Asimismo, el autor referenciado perfila una serie de funciones correspondientes al docente para potenciar la inteligencia emocional, entre las cuales señalamos:

*Valorar las necesidades, intereses y problemas de los niños en la escuela y en el medio familiar. Facilitar los procesos de toma de decisiones. Fundar un clima emocional positivo, para aumentar la autoconfianza y autoestima de los niños. Realizar mediante un análisis de las situaciones conflictivas y dificultades que suceden en el contexto familiar, escolar y comunitario, generadoras de tensiones. Controlar algunos factores en el ámbito intra y extra escolar, como la confianza en el niño, la capacidad de comunicar y de cooperar con los demás, también la familia debe brindar la inteligencia emocional. Por ello, debe ser involucrada en los procesos de formación.*

Precisamente, en el ámbito escolar, el cruce permanente de relaciones, roces, encuentros con los distintos contextos, va constituyendo ese tejido humano complejo en el que las implicaciones afectivas deben expresarse

con inteligencia emocional. Nuestros rostros y cuerpos son elementos clave en ese tejido sensible de expresiones. Y, aunque las muestras de afectividad y emotividad varían según las culturas y el momento histórico, actualmente se evidencia la necesidad de cultivar la afectividad en los distintos grupos, especialmente en los escolares.

El mundo afectivo permite reconocer, expresar y canalizar la vida escolar. Esta perspectiva, según Heller (1999:15), "tiene que ver con la función antropológica y social del sentimiento; es decir, sentirse implicado en algo". Por tanto, la interpretación de la afectividad como implicación la sitúa en el contexto de las relaciones potenciales y de lo que sentimos, en tanto tiene un carácter de movilización y autorrealización para la subjetividad.

Así, Godoy y Campoverde (2016:17), identifican tres experiencias afectivas fundamentales.

*Conocimiento de la afectividad. Capacidad de identificar los fenómenos afectivos propios y aún ajenos, la aptitud para acceder a la vida emocional y conocer su complejidad. Es la habilidad para discriminar e interpretar correctamente los estados de ánimo. La persona con conocimiento de la afectividad advierte fácilmente la naturaleza de los sentimientos, emociones, pasiones y motivaciones, los relaciona y juzga con acierto.*

*Expresión de la afectividad. Es la capacidad de manifestar la propia afectividad, es decir, la habilidad para mostrar adecuadamente la experiencia emocional. A semejanza del artista, la persona que sabe expresar su afectividad da a entender con viveza y exactitud sus estados de ánimo. La expresión de la afectividad está condicionada socioculturalmente y, por lo mismo, se requiere conocimiento de los códigos concretos para que los mensajes emocionales se manifiesten e interpreten bien. La expresión emocional está al servicio de la comunicación.*

*Control de la afectividad. Es la capacidad de gobernar las experiencias afectivas, esto es, de adecuarlas a las situaciones y ponerlas al servicio de los proyectos vitales. La persona con control emocional afronta los altibajos de la vida y mantiene el equilibrio afectivo, o sea, la templanza.*

De acuerdo con estas premisas, el autocontrol, el entusiasmo, la empatía, la perseverancia y la motivación pue-

den constituirse en herramientas para formar durante los primeros años de escolaridad. En definitiva, conocer y manejar las habilidades, permitiría al docente, al niño y a la comunidad perfeccionar las relaciones interpersonales y, sobre todo, comprender el proceso educativo y la organización del trabajo escolar.

## 2.2. La dimensión sensibilidad y afectividad

Dialogar acerca de la sensibilidad y la afectividad, implica percibir consciente y estéticamente, las interacciones pedagógicas con las personas, especialmente con los niños en edad escolar. Son conceptos que implican responsabilidad por el compromiso de proteger, educar y ayudar al discente en todas sus dimensiones como ser humano. Se manifiestan principalmente, como expresiones evidentes, en cuanto a la forma de ser y actuar del docente con los niños. Existen varias maneras de describir cómo se manifiestan en el quehacer pedagógico la atención de alumnos con necesidades educativas o sin ellas (Zúñiga, 2016).

Sánchez (2014) afirma que hablar de sensibilidad y afectividad es hablar de una capacidad propiamente humana y una necesidad que, dependiendo de la forma en que se desarrolle, orienta el comportamiento de la persona frente a sí misma y frente a los otros. De allí, que, al ser un tema tan importante en la vida de los niños y de la sociedad en general, se encuentra la necesidad de esta indagación, pues se presentan interacciones sociales que generan sentimientos y vivencias desagradables y dolorosas para niños, docentes y funcionarios, lo cual, interfiere en la realización y en el desarrollo personal y social.

Postulamos, entonces, la necesidad de una pedagogía de la sensibilidad, donde participen docentes que experimenten la afectividad y puedan transformar a estudiantes pasivos. Por ello, se debe plantear, producir y valorar prácticas vivenciales que envuelvan la sensibilidad, tomando en cuenta el predominio de emociones en el niño.

Es ineludible la relevancia que tiene para el proceso pedagógico que el docente pueda encontrar un modo que permita pasar del ámbito de la abstracción al de la imaginación y del sentimiento, o mejor aún, unir lo inteligible a lo sensible. Una formación que dé cabida al

sentimiento a partir, de acciones impregnadas de amor, en el proceso de facilitación de los saberes.

Por eso, acercarnos a la expresión humana sensibilizada, posibilita el develamiento de la dimensión afectiva, definida, en esta investigación, como la respuesta emocional y sentimental de una persona otra, palabras que apuntan a restituir, construir y reconstruir el sentido de la realidad, de la existencia y a cristalizar valores de amor, respeto al otro, solidaridad, abnegación, en la educación.

Encontramos en la historia de la sensibilidad un antes y un después, con lo cual no pretendemos seguir la línea del tiempo. Ubicamos a uno de los más influyentes de los pensadores clásicos, Platón y a lo largo de los siglos, consideraron los afectos y emociones. Para Aristóteles, citado por Villegas (1998:101), el conocimiento sensible es el punto de partida de todo conocimiento que culmina con el saber. En su postulado, señala la necesidad de las relaciones sociales para el desarrollo pleno de la personalidad humana. Este filósofo rompe con el pensamiento griego de la época y desarrolla construcciones relevantes acerca de la sociedad. Sin embargo, ubica al conocimiento en niveles o grados. En los que destaca: la sensación y la experiencia, claves para obtener una visión sobre los procesos de realización plena de lo humano.

*Así en la Época Clásica la razón era la característica esencial de la persona y la afectividad se asimilaba al caos. Santo Tomás de Aquino y Descartes dan gran impulso a la valoración independiente de la afectividad. Rousseau consolida su valor autónomo. Sin embargo, el valor de una pedagogía escolástica socavó el asiento de todos los sistemas para comprender la afectividad y la sensibilidad, en esos tiempos, caracterizadas como sentimentalismos.*

Rastreamos, también, expresión de sensibilidad con la teoría de los conceptos desarrollados por Durkheim (1858-1917) (citado por Villegas, Ob Cit.), el de representaciones colectivas. Postula que estas constituyen la esencia de las éticas axiológicas o afectivas, pues se convierten en elemento fundamental para la vida de los grupos. Vale destacar que de acuerdo con algunos investigadores, las raíces del concepto data del siglo XIV y se encuentran en una psicología empirista, sensacionalista del siglo XVII, donde todo conocimiento derivaba de la experiencia de sentido.

Sin embargo, hoy es objeto de fuertes controversias, el culto a la sensibilidad, a la experiencia sensible, pues existen docentes que se centran en lo meramente. Por ello, conceder valor a la subjetivación nos devuelve el sentimiento, la intuición e imaginación. Una ética que proporciona los medios para que el propio discente actúa sobre sí mismo y sobre los demás. Nuevas construcciones, sensibles en el contexto pedagógico, que nos retornan al ámbito espiritual, a la esfera de una pedagogía sensible, apegada al arte del amor, de la afectividad, que se constituye en un todo orgánico de experiencias, ideas, imágenes, símbolos, vivencias, actividad creadora e incluso la época en que se forma ese sujeto, en contraste con el mundo cotidiano y sus determinados valores. Frente a esto emerge la conciencia de la afectividad, gracias a la convivencia humana.

Educación con sensibilidad y afectividad, contiene la ética que requiere de lo otro, de lo afectivo, lo simbólico, lo sensible. Entonces nuestra premisa de la pedagogía de lo sensible cobra fuerza como una práctica que transforma al docente y al estudiante en seres sensibilizados. Así, la pedagogía de la sensibilidad apunta a la resignificación de los actores educativos y sus espacios en función de sus necesidades subjetivas, a partir de una enseñanza existencial, desde un proceso fundamentalmente intersubjetivo.

Al respecto, Villegas (1998:98), combina los elementos de la ciencia, de la vida empírica y la subjetividad para que podamos "*comprender por sí mismo y para sí mismo lo emocional, la reciprocidad de las relaciones, la aplicación consciente de los valores estéticos, presentes en el conocimiento*". Aspectos que, en definitiva, vinculamos con la empatía, con las relaciones intersubjetivas, la fraternidad, las emociones, con los actos de interioridad, de intensa devoción, cimentado en la gran pasión del amor.

En síntesis, todos estos mecanismos que regulan el comportamiento de las personas y del niño especialmente, pueden influir en la percepción que se tenga del entorno y, por tanto de la realidad. Los enfoques emergentes abogan por la incorporación de otros campos del conocimiento en el quehacer docente para crear conciencia y tratar con sensibilidad las situaciones generadas en torno a la afectividad en los espacios escolares.

### 3. Hallazgos de la investigación

#### 3.1 Significados y percepciones que tiene el personal docente acerca de la afectividad y sus implicaciones en las prácticas educativas

Profundizar sobre la afectividad y sus implicaciones en las prácticas educativas, llevó a la investigadora a una aproximación a los docentes, los cuales desde sus testi-

monios aportaron información valiosa que contribuyeron con los logros de los objetivos planteados.

En el encuentro con el testimonio del docente N°1, este manifestaba *“lo interesante de promover la afectividad en nuestras actividades académicas es que los estudiantes empiezan a entender que ellos no solamente tienen problemas, que sus demás compañeros o pares, también tienen situaciones que les afectan y que requieren de apoyo*

*y solidaridad”*. Se evidencia en lo planteado que a través de la sensibilización se ayuda a comprender tanto las propias necesidades como la de los demás en relación a sus emociones. Este docente emplea juegos, dinámicas grupales, para lograr ambientes agradables, armónicos y familiares en el aula de clase. Este procedimiento se visualiza en la figura 1.

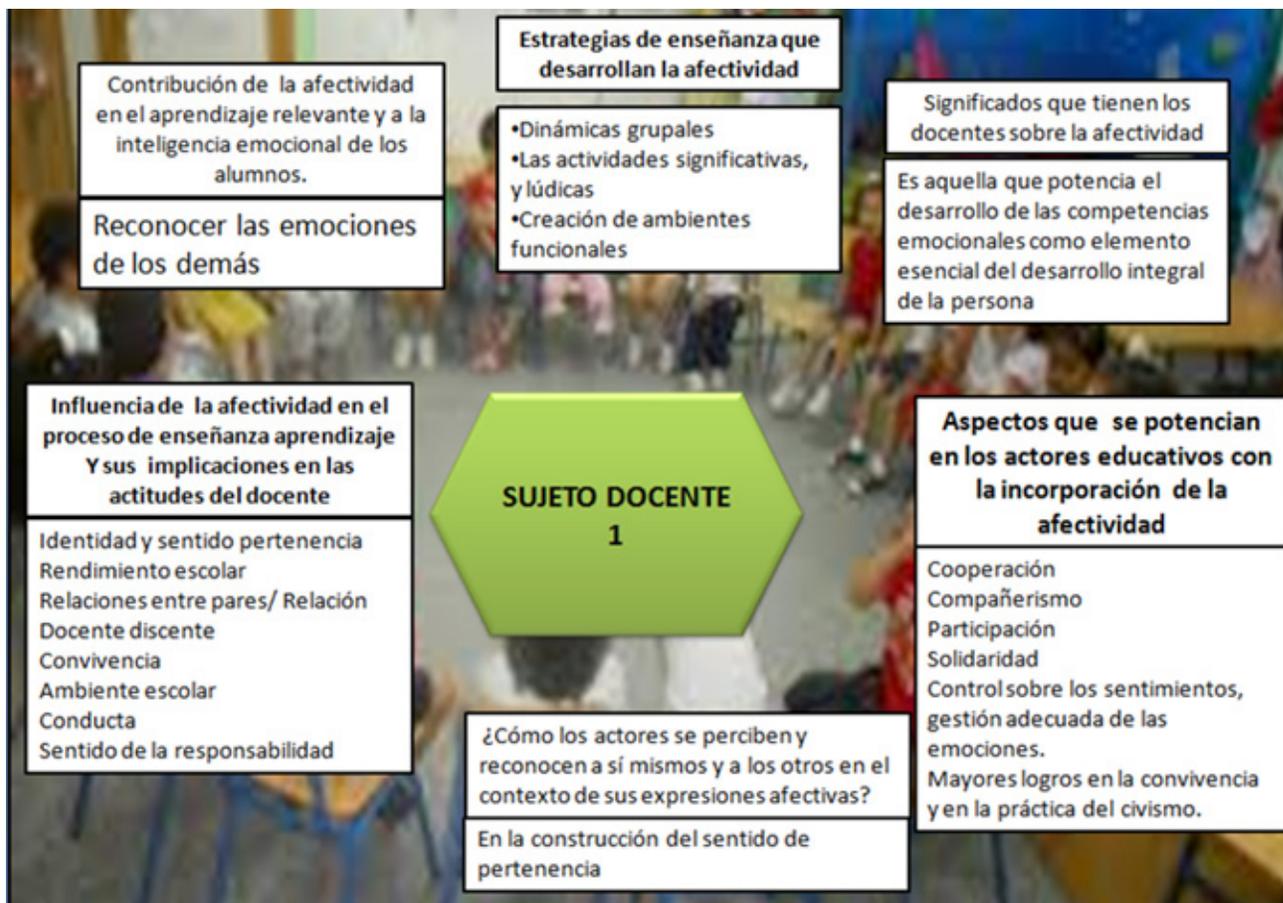


Figura 1: Percepciones del docente N° 1 sobre la afectividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Sobre la Influencia de la afectividad en el proceso de enseñanza aprendizaje y sus implicaciones en las actitudes del docente Identidad y sentido pertenencia, planteó lo siguientes: *“Influye en el rendimiento escolar, debido a todos quieren salir bien, tiene metas comunes y todos se ayudan mutuamente”*. Asimismo en las relaciones entre pares, docente/ discente, debido a que: *“como se ha generado una valoración especial hacia sus pares la tendencia es ayudarse mutuamente, a ser solidario y amigo”*. La convivencia y ambiente escolar también se ven afectadas

positivamente debido a *“que la colaboración, el respeto y el compartir esta presente”*. La conducta de cada niño cambia y ajusta a comportamientos que no afectan a los demás. El sentido de la responsabilidad se potencia en pro tanto de los logros de los objetivos del grupo como individuales.

En el encuentro con el testimonio del docente N° 2, al consultarle sobre la contribución de la afectividad en el aprendizaje relevante y a la inteligencia emocional de los alumnos, indicó que *“Uno de los más importantes aportes*

de la afectividad en el proceso enseñanza aprendizaje es que se genera mayor motivación para el aprendizaje y mejora del rendimiento académico". Estos dos logros propician espacios de educabilidad impulsores de creatividad

y confianza en sí mismo. Estos dos logros propician espacios de educabilidad impulsores de creatividad y confianza en sí mismo, visto en la figura 2.

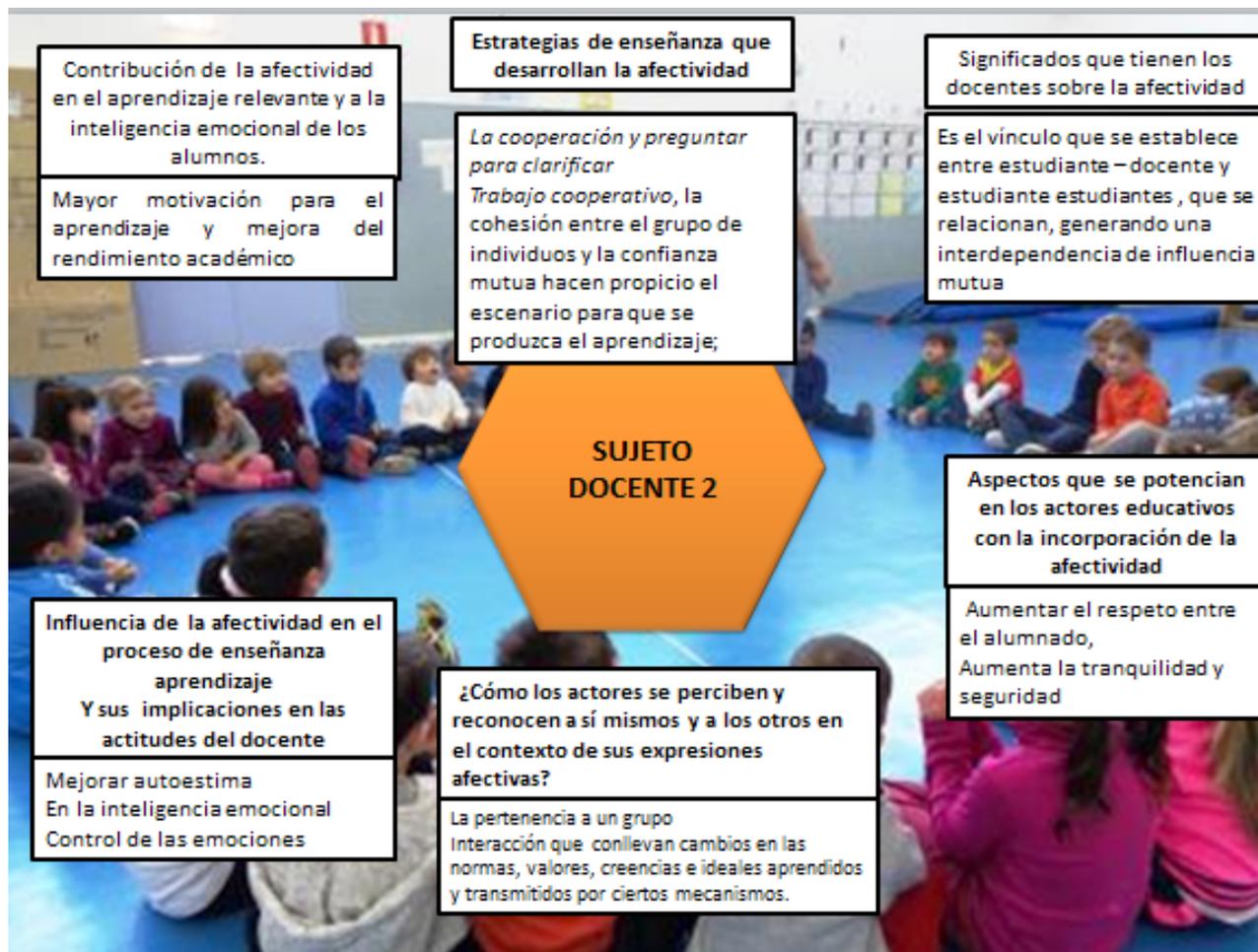


Figura 2: Percepciones del docente N° 2 sobre la afectividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Referente a las estrategias de enseñanza que desarrollan la afectividad, la docente indica que "utilizo la cooperación y la formulación de preguntas para clarificar, el trabajo cooperativo, la cohesión entre el grupo de individuos y la confianza mutua hacen propicio el escenario para que se produzca el aprendizaje". Es significativo encontrar docentes que generan estrategias que potencian la afectividad. Esto ayuda a que los discentes fortalezcan valores, emociones, sentimientos y conductas positivas reflejados en el actuar cotidiano.

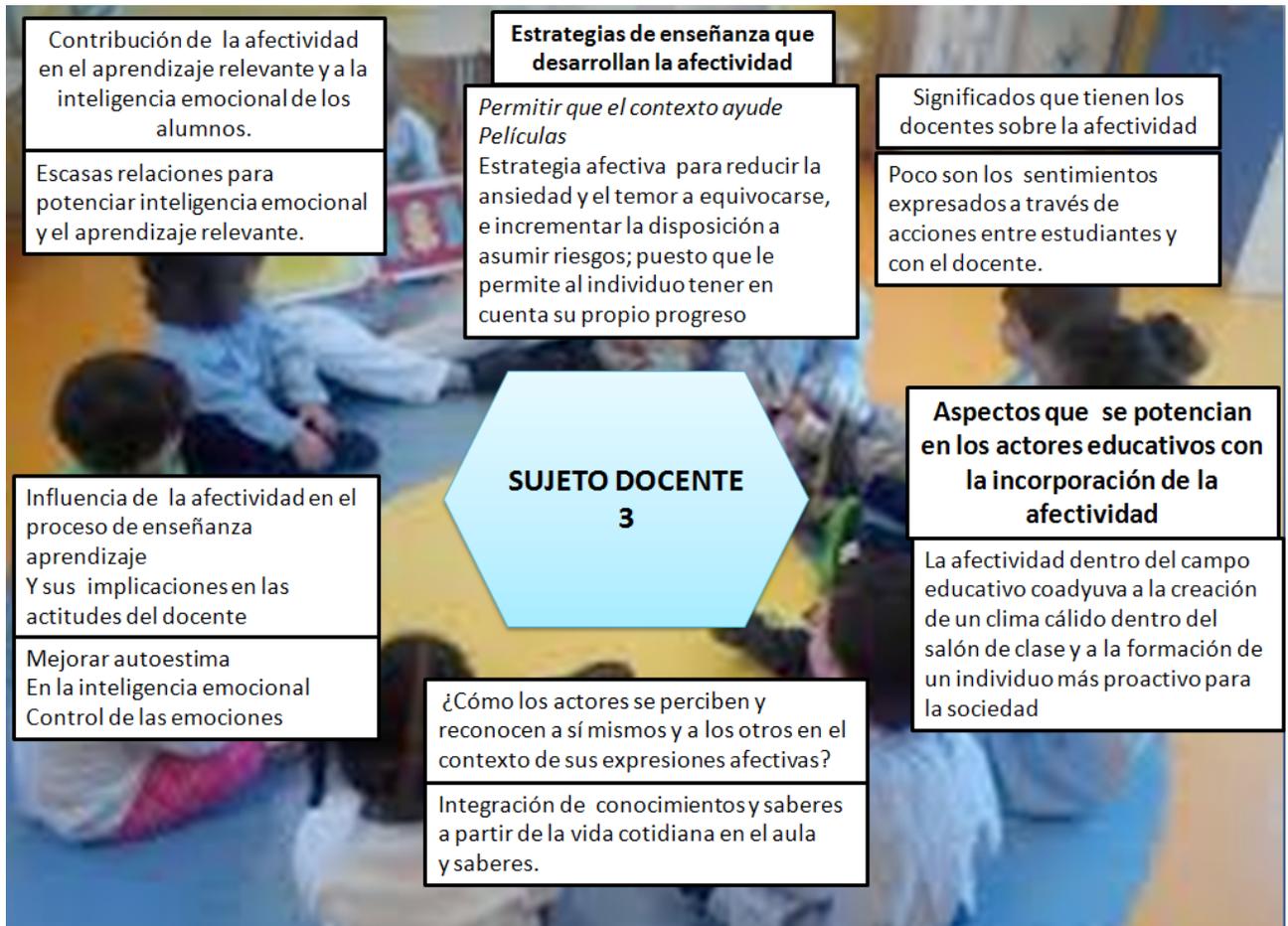
Cabe destacar, que para esta docente los aspectos que se potencian, con la incorporación de la afectividad en los actores educativos, son "el respeto, la tranquilidad y se-

guridad entre el alumnado". Estos elementos influencia "en el diagnóstico que hacemos a los niños, previo al desarrollo de las temáticas, se ha podido captar características, rasgos cognitivos y personales que permiten corroborar las mejoras en el autoestima, y en el caso de encontrar algunas irregularidades se remiten a especialista para el control de las emociones respectiva y su posterior estudio exhaustivo de las diferencias individuales". Esto denota responsabilidad y compromiso del docente para evaluar la situación afecto - cognitiva y sus implicaciones en el rendimiento estudiantil.

En el encuentro con el testimonio de la docente N°3, esta manifestó, en relación con la contribución de la afec-

tividad en el aprendizaje relevante y con la inteligencia emocional de los alumnos, que para ella todavía en su clase no se ha logrado completamente esto, informó que era un tema delicado, para lo cual era necesario tener formación y, así, poder manejar las situaciones adicionales que pudieran generarse. Actualmente, debido a las “Es-

casas relaciones no se podido potenciar inteligencia emocional y el aprendizaje relevante.” Esta docente muestra anhelos en relación a la importancia de que en su aula de clase logre relaciones asertivas, amables, afectivas entre sus estudiantes y también con ella. Considera que es fundamental para el éxito de lo planificado.



**Figura 3:** Percepciones del docente N° 3 sobre la afectividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

A pesar de lo planteado, emplea estrategias que buscan integrar al niño con su contexto familiar y comunitario con la escuela e involucrando a los padres y representantes en el proceso formativo. Lleva a las clases películas, y cuando observa que están muy tensos, presentan alguna ansiedad, temor a equivocarse, y no quieren asumir riesgos, utiliza algunas estrategias para que desarrollen más seguridad en sí mismo como lluvia de ideas, diálogos de saberes, entre otros.

Desde la mirada de esta docente, la afectividad “Tiene un significado muy valioso, depende mucho del profe-

sor, el es pieza clave en esto. Al docente se le debe formar para ser sensible y afectivo. Sin embargo en nuestras aulas de clase, pocos son los sentimientos expresados a través de acciones entre estudiantes y con el docente”. Reconoce el componente afectivo como parte esencial en la formación del joven, sin embargo, hace una crítica entre el ser y el deber ser. Actualmente, para ella no se ha incorporado elementos sensibles por parte de los docentes que involucren a los participantes, lo que limita una formación integral forjada en valores y en pro del

crecimiento del ser humano. Manifiesta preocupación por una formación afectiva y sensible.

En el encuentro con el testimonio del docente N°4, manifestaba *“lo atrayente de suscitar la afectividad en nuestras actividades académicas es el optimismo y la es-*

*peranza que se genera en los participantes. Además, ellos comienzan a motivarse a sí mismo y también a sus compañeros. Captándose que cada día se fortalecen más en el manejo de sus emociones”*. Este procedimiento se visualiza en la figura 4:

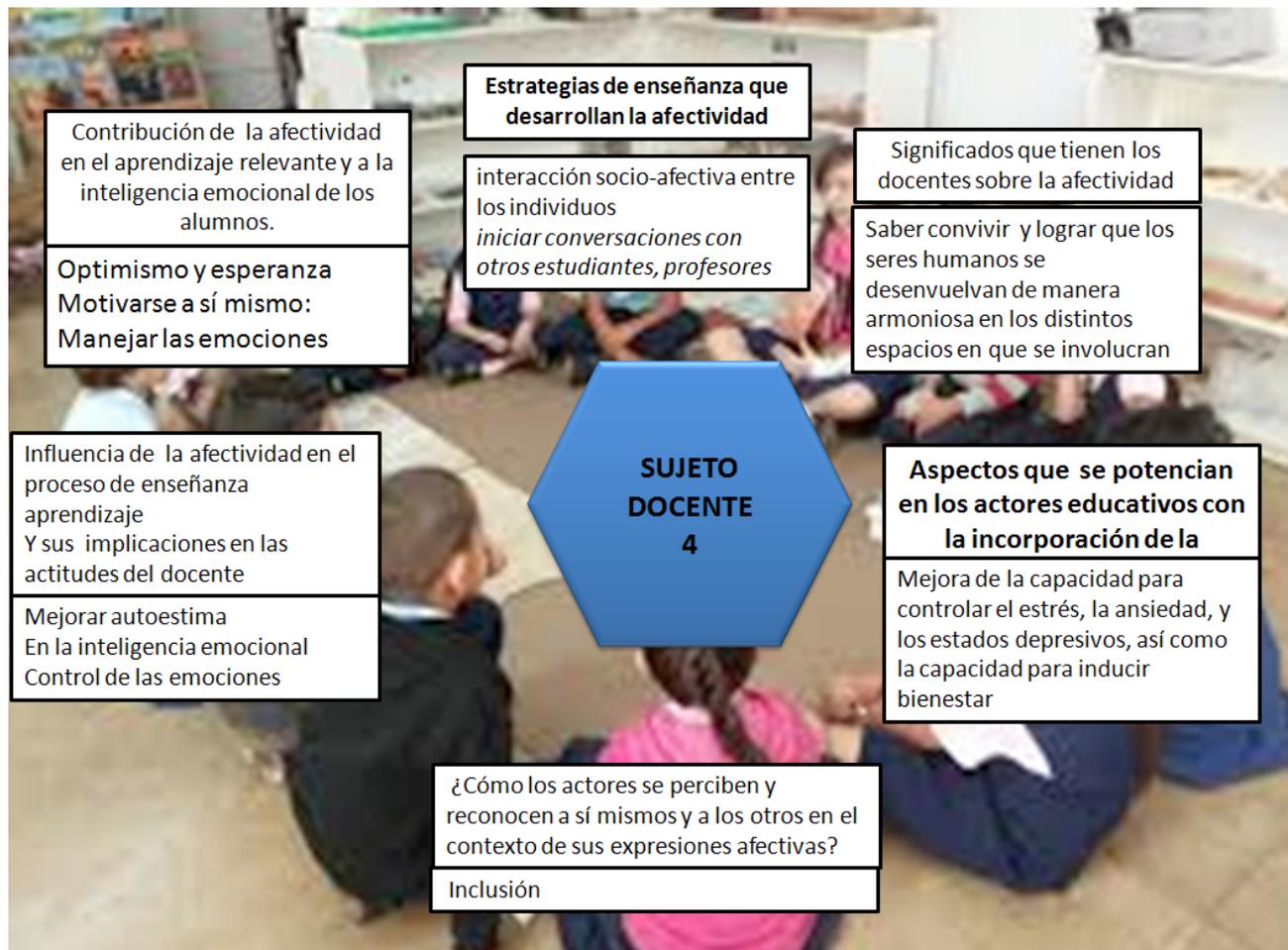


Figura 4: Percepciones del docente N° 4 sobre la afectividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Desde la mirada de este docente, la afectividad tiene un significado importante en el proceso enseñanza aprendizaje, por cuanto la concibe como: *“Saber convivir y lograr que los seres humanos se desenvuelvan de manera armoniosa en los distintos espacios en que se involucran”*. Entre los aspectos que se potencian en los actores educativos con la incorporación de la afectividad se pueden indicar según la opinión de la docente que *“Se mejora la capacidad para controlar el estrés, la ansiedad, y los estados depresivos, así como la capacidad para inducir bienestar.”* Captándose en ella un dominio teórico

y práctico de información y conocimiento sobre el tema investigado. Manifiesta la importancia de que, en cada jornada se explore las situaciones que están presente en cada niño, debido a cada niño es un mundo de vida y vive situaciones diferentes.

### 3.2 Entrecruzando voces con los docentes a partir de los discursos generales

La transversalización de las voces de los docentes, nos permite apreciar algunos significados relativos a los pro-

cesos de afectividad. Se asume que afectividad es parte fundamental de la vida y nos ayudará a ser mejores personas y a no sentirnos jamás solos. Cuando este aspecto de nuestra vida no se encuentra en armonía, nos costará mucho más crear vínculos con las personas y expresar nuestros sentimientos, En el contexto escolar, el significado que tienen los docentes sobre la afectividad está vinculado con sentimientos, convivencia, empatía y motivación.

Los sentimientos son considerados por la mayoría de los ciudadanos como la razón de existir, se funda en la comunicación del ser humano que es producto de su experiencia sensible vinculado con el desarrollo de la conciencia emocional, de lo ético y de lo social. Significa que poseer sensibilidad afectiva representa una de las más elevadas esferas, donde el ser humano se reivindica. Para desarrollar una pedagogía de la emotividad se debe contar con sentimientos que estén en consonancia con lo afectivo y sensible. Esto mira en la figura 5.



Figura 5: Entrecruzamiento de las voces de los docentes.

La convivencia está enlazada con los significados que afloran en los ambientes escolares, convertidos en actitudes, comportamientos, conductas, sentimientos, deseos, pensamientos, sueños; es aquello a lo que un maestro se enfrenta en la escuela: la complejidad natural de cada una de las dimensiones humanas expresadas y

guiadas por la conciencia de un niño o joven que está aprendiendo a compartir a convivir, a comunicarse, a conocer y ser reconocido.

Se asume que la empatía, reúne aspectos relevantes vinculados con la afectividad, tema de esta investigación, tales como: Reconocimiento y valoración del otro,

el amor, la preocupación por los demás y la capacidad para cooperar con el otro. Según Heath (2018:1).

La empatía es la intención de comprender los sentimientos y emociones, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo. La empatía hace que las personas se ayuden entre sí. Está estrechamente relacionada con el altruismo - el amor y preocupación por los demás - y la capacidad de ayudar.

La esencia de la empatía radica en la sensibilidad para entender y apoyar al otro. Por ello, la solidaridad como valor, según lo plantea Maya, A. (2003), debe permear el proceso formativo, en los espacios de educabilidad como posibilidad para la inclusión, la identificación y el auto reconocimiento que hacen docentes y estudiantes de su propia actuación. El personal docente debe establecer empatía con cada uno de los niños y niñas de su grupo y conocer la situación familiar, con el propósito de crear en su aula el ambiente propicio donde se viva el amor y la hermandad que, en muchas ocasiones, están ausentes en el núcleo familiar, y son tan importantes en esta etapa de sus vidas en que están en formación sus valores y actitudes.

La integración está muy vinculada a la afectividad, en la medida que el docente implemente estrategias para generar un clima armónico y cálido, el estudiante se sentirá con más pertenencia al grupo y más integrado. Es necesario hacer mención de un sector que pudiera estar poco integrado. Algunos actores pudieran no percibirse ni reconocerse en el contexto de sus expresiones afectivas, para los casos de las experiencias de integración en las escuelas con algunos trastornos de discapacidad como: incapacidad para experimentar o expresar placer (depresión), inadecuación afectiva (esquizofrenia /ambivalencia afectiva), falta de control de la expresión afectiva (trastornos degenerativos), trastornos del lenguaje afectivo, falta de palabra para los afectos con incapacidad para expresar los afectos con palabras.

Un proceso vital en la puesta en marcha de una pedagogía afectiva es la inclusión educativa, la cual hace referencia a brindar la misma oportunidad de formación a todo tipo de individuos, sin importar su condición física, mental o social. Es decir, que la educación inclusiva im-

plica reestructurar la cultura, las políticas y las prácticas pedagógicas para que puedan atender a la diversidad del alumnado. La diversidad no es un problema a resolver, sino una oportunidad para apoyar el aprendizaje de todos, bajo los principios de igualdad y equidad a los que todo ser humano tiene derecho, lo que conlleva a desarrollar unas estrategias de enseñanza-aprendizaje propias, con una propuesta dinámica de trabajo para todos, permitiéndoles resolver problemas de la vida cotidiana.

### **3.3 Claves propositivas que dan sentido a la afectividad en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños de la Escuela Municipal Rio Branco en la Ciudad De Boa Vista**

Partiendo de la valiosa experiencia de los docentes y del principio de reciprocidad, flexibilidad e integración, nos permitimos centrar la atención en la generalidad y las particularidades del discurso emitido. Consideramos relevante generar unas claves propositivas centradas en la afectividad. Las claves aportan elementos pertinentes que le permitirán al docente crecer en torno a la necesaria capacidad para asimilar nuevas ideas, en beneficio del desarrollo integral del educando.

Nos basamos en los fundamentos de la teoría de la inteligencia emocional que ofrece Goleman (1996) con la intención pedagógica de lograr la valoración de la afectividad, las emociones, las motivaciones en los distintos tipos de relaciones: docentes – estudiante y discente – discente, hasta las relaciones afectivas familiares. Para operacionalizar las claves que se pretenden proponer, se ha pensado en tres escenarios.

#### **3.3.1 Primero escenario: la relación entre el estudiante y el docente**

Basado en un ambiente sensible, intersubjetivo, producto de la experiencia dialógica, lo cual ayudaría a la construcción de saberes individuales y colectivos. Apostamos por una relación docente-estudiante que se apropia de lo real para recuperar su papel de sujetos activos en el proceso educativo. Esto encuentra concreción en las formas auto-reflexivas que emprenden los docentes y participantes en el proceso formativo para mejorar el desenvolvimiento de las mismas.

En este sentido, el proceso de comunicación debe ser más directo, para lograr el reconocimiento de los valores, para potenciar la inteligencia emocional y evitar inseguridades en el niño. Por lo tanto, es necesario reinterpretar los elementos que conforman el proceso comunicacional y a partir del diálogo interactivo existirá la retroalimentación, se explorarán los códigos y significados individuales- colectivos y habrá mayor claridad en los contenidos.

### **3.3.2 Segundo escenario: el uso de narrativas de experiencia, como estrategia de apoyo a los procesos de facilitación del saber**

La experiencia formativa constituida por la propia identidad narrativa representa el mundo, en alguna medida desconocida por el estudiante. Estas experiencias desestimadas en la formación permiten visualizar la potencia social, vivida y colectiva. Se trata de descubrir en la narrativa de vida lo sensible, para transitar o viajar por mundo de los niños.

Las trayectorias de vida muestran varias direcciones y expresan significaciones de diversos sentidos, y acciones comunicacionales. El relato aparece aquí como una noción sintética y un corte particular de la realidad vivida analizada críticamente.

### **3.3.1 Tercero escenario: lo sensible y la potencia de la inteligencia emocional**

La relación entre la afectividad y emocionalidad están referidos a la participación de los sentimientos, es aquí donde se encuentra lo expresivo, sensitivo, las pasiones, que tienen implicaciones en el hecho de estar juntos en los espacios de educabilidad. Creando escenarios empáticos. Esto implica educar la sensibilidad en el docente y el estudiante podrá activar y avivar una atmósfera espiritual de amor hacia el prójimo, de solidaridad, socialidad y compromiso. Es necesario crear una ecología afectiva que reconstituya la cultura de la cooperación que dé cabida a la razón sensible y los hábitos del corazón, vale decir, al sentido humano de la formación.

En síntesis, la escuela y sus maestros deben aprender a construir una comunidad de comunicación emocional o afectiva, donde lo sensible intervenga en los encuentros variados del conocimiento, en relación de intercambio

con la alegría de aprender y enseñar como lección propia del sujeto que evocan la creación y la resignificación de saberes, que enriquezcan las potencialidades creativas que no se detengan sino que se expandan indeteniblemente y que se encuentren en el placer del compartir la pasión infinita de la formación.

## **4. CONSIDERACIONES FINALES**

La afectividad en el proceso enseñanza aprendizaje cumple un lugar importante en la vida del ser humano, ya que le permite desarrollarse en todas sus dimensiones y lograr un nivel alto de autoestima.

Los aprendizajes significativos son producto de la interacción que fluye entre el docente y el estudiante permeados por la afectividad, la cual junto a los procesos cognitivos se constituyen en factores determinantes en la adquisición del conocimiento, tomando en consideración que si la experiencia de aprendizaje es agradable a los estudiantes, ellos lograrán aprendizajes significativos, de lo contrario propiciarán procesos emocionales negativos que generará rechazo hacia la disciplina que administre el docente en su momento y entre los diversos estudios generados sobre ella.

Cabe resaltar que los procesos afectivos deben ser tomados en cuenta en el campo educativo, puesto que no solamente ocurren en el interior del sujeto, sino que también son parte de la interacción social. Interpretar los significados y percepciones que tiene el personal docente acerca de la afectividad y sus implicaciones en las prácticas educativas.

Cuando se emplean estrategias afectivas por parte de los docentes en el aula, la conducta de cada niño cambia y se ajusta a comportamientos que no afectan a los demás. El sentido de la responsabilidad se potencia en pro tanto de los logros de los objetivos del grupo como individuales.

Los sujetos investigados reconocen el componente afectivo como parte esencial en la formación del joven, sin embargo, hace una crítica entre el ser y el deber ser. Se deben incorporar elementos sensibles por parte de los docentes para que se logre la integración y la inclusión de los participantes. De no ser así, no se logrará una formación integral forjada en valores y en pro del crecimiento del ser humano. Es necesario crear espacios de

diálogo e intercambio de saberes, además de generar dinámicas que permitan el acercamiento entre los niños. Esto para el docente propiciaría unas condiciones importantes para generar espacios de educabilidad productivos y creativos. Es de destacar la preocupación de los docentes por la falta de políticas para potenciar en los

docentes esas capacidades de ser líderes que promuevan estrategias donde la afectividad esté presente.

Las claves propositivas que dan sentido a la afectividad en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños de la Escuela Municipal Rio Branco en la ciudad de Boa Vista, estuvieron centradas en las experiencias, las relaciones y lo sensible.

## Referencias

- GODOY, M. Campoverde, B.J. (2016) Análisis comparativo sobre la afectividad como motivadora del proceso enseñanza-aprendizaje. Casos: Argentina, Colombia y Ecuador. En: *Sophia* 12 (2): 217-231. <http://dx.doi.org/10.18634/sophiaj.12v.2i.227> 218 SOFIA - SOPHIA *Sophia* 12 (2) 2016
- GOLEMAN, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Kairos Barcelona.
- HEARTH, J. (2018). *Empatía*. México. Disponible en: <https://jonathanheath.net/empatia/>
- HELLER, A. (1999). *Teoría de los sentimientos*. Editorial Coyoacán. México.
- LIBÂNEO, J. (2013). *Didáctica*. (2° ed.) Cortez. São Paulo
- MAYA, A. (2003). *Conceptos básicos para una pedagogía de la ternura*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- QUINTANILLA, M. A. (1996). *Breve diccionario filosófico*. L. S. Tradução. Aparecida: Santuário.
- SÁNCHEZ, J. (2014). *Pedagogía afectiva para la convivencia y el Desarrollo Humano*. Trabajo de grado. Barraquilla.
- SAVATER, F. (1991). *Ética para um* (21 ed) M. S. Tradução: Afradige, Portugal: Publicação Dom Quixote.
- VILLEGAS, M. (1998). *Principios epistemológicos de la Sociología*. Colección docencia universitaria. Venezuela.

# Copérnico